



## *Conferencia Episcopal de Colombia*

COM-CEC-031/25

### **MENSAJE DE LOS OBISPOS COLOMBIANOS CON MOTIVO DEL DÍA NACIONAL POR LA RECONCILIACIÓN**

***“Colombia, ¡abre tu corazón de Pueblo de Dios!, ¡déjate reconciliar!”***  
(Papa Francisco)

Cada 3 de mayo, el pueblo colombiano se une para celebrar con fe y esperanza la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. En esta misma fecha, también conmemoramos el Día Nacional por la Reconciliación, instaurado en memoria de la visita del Papa Francisco a nuestro país en 2017, como un llamado a la unidad, al perdón y a la construcción de un futuro en paz.

Este año 2025, en el marco del Jubileo de la Esperanza, animados por el mensaje pascual de Cristo Resucitado: “¡La paz esté con Ustedes!” (Juan 20, 21) y evocando con gratitud la vida y el legado del Santo Padre — quien recientemente ha partido a la Casa del Padre— esta Jornada adquiere un significado aún más profundo. Es una ocasión privilegiada para renovar, como nación, nuestro compromiso con la reconciliación, animados por su testimonio y sus palabras.

- 1. Colombia, ¡déjate reconciliar!:** Durante su visita a Villavicencio, el 8 de septiembre de 2017, en la homilía de la Santa Misa, el Papa Francisco nos alentó con un mensaje que aún resuena en nuestros corazones: “Colombia, ¡abre tu corazón de pueblo de Dios, déjate reconciliar! No le temas a la verdad ni a la justicia”. Además, nos insistió con firmeza y ternura en que sí es posible dar el primer paso en el camino hacia la paz. Inspirados por sus palabras esta Jornada se convierte en una oportunidad para dar testimonio de fe viva, de compromiso con el otro, y de esperanza compartida en una Colombia donde el perdón y la verdad sanen nuestras heridas.
- 2. Reconstruir la confianza:** Colombia necesita reconstruir la confianza como primer paso para lograr la reconciliación y la paz. No se trata de una aspiración política, ni de un objetivo a largo plazo, sino de un imperativo humano y cristiano: reconocernos, sentirnos y tratarnos como hermanos. La actual situación de polarización que vive

nuestro país y los lamentables atentados terroristas contra la población civil y la fuerza pública, demuestran que la violencia, la exclusión y la desconfianza han lacerado profundamente el alma de nuestra nación. Ante esta situación es necesario restaurar el tejido de la confianza, sanar las heridas invisibles, edificar la fraternidad verdadera sobre cimientos de justicia, verdad y misericordia a través del respeto mutuo, el diálogo sincero y la disposición para reconocer al otro como semejante e igual en dignidad.

**3. Responsabilidad inaplazable de todos:** Convocamos con determinación a todos los sectores sociales, políticos, económicos y religiosos, a asumir constantemente este llamado como una responsabilidad inaplazable. No podemos delegar esta tarea en otros ni esperar tiempos más favorables: el momento de sanar, de reencontrarnos, de tratarnos como hermanos es ahora. Que en este Año Jubilar, la reconciliación sea el más notorio signo de esperanza. Colombia está llamada a renacer y ese renacimiento solo será posible si cada uno de nosotros, desde su lugar, misión y tarea, se convierte en un sembrador de reconciliación, de justicia y de esperanza. Para avanzar hacia la reconciliación, recorramos sinodalmente el camino de lo que nuestro amado Papa Francisco llamó “la mística del encuentro”.

Que el Dios de la Vida renueve nuestro corazón, que Cristo, nuestra paz, nos fortalezca, y que María, Madre de la reconciliación y Estrella de la esperanza, nos enseñe a caminar juntos, como un solo pueblo, hacia una vida justa y digna.

Bogotá, D.C., 1 de mayo de 2025

**Original Firmado**

+Francisco Javier Múnera Correa, IMC  
Arzobispo de Cartagena  
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Gabriel Ángel Villa Vahos  
Arzobispo de Tunja  
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+Germán Medina Acosta  
Obispo de Engativá  
Secretario General de la Conferencia Episcopal